

SONATA
DI CONCERTO

MANÉN GERHARD MONTSALVATGE

GUILLERMO PASTRANA

CELLO

DANIEL BLANCH

PIANO



“Sonata di concerto” o tres grandes sonatas españolas del siglo XX

En la Cataluña de principios de siglo XX convivieron varias visiones de afrontar el hecho musical, algunas de las cuales se sucedieron y solaparon: un posromanticismo de influencia alemana, de tradición wagneriana, un nacionalismo español impulsado por Felip Pedrell o un novecentismo que buscaba un reencuentro con la tradición más genuina para cristalizar en un lenguaje de máxima originalidad. Todas estas estéticas convivieron de forma natural y se entrelazaron en la obra de compositores cuyo lenguaje estaba en constante evolución. Dentro de este contexto musical comienzan su carrera tres importantes compositores catalanes de generaciones consecutivas: Joan Manén (1883-1971), Robert Gerhard (1896-1970) y Xavier Montsalvatge (1912-2002). Creadores cuya extensa obra ha sido interpretada y reconocida a nivel internacional y que se iniciaron en la composición partiendo de diferentes estéticas musicales con el fin de alcanzar una voz personal. Los tres compusieron tres sonatas para violonchelo y piano, obras que parten de la tradición, del folklore español y miran hacia Europa, asimilando las tendencias estéticas más afines a sus contrastadas sensibilidades y realizando

así una aportación sincera y original a la creación musical del siglo XX.

Joan Manén ha sido uno de los pocos violinistas españoles que ha tenido una de las carreras de mayor prestigio, realizando más de 4.000 conciertos en Europa y América, siendo considerado por la crítica como el sucesor de Pablo Sarasate. También dedicó una gran parte de su vida a la composición, no como mero complemento a su carrera de solista, sino sintiéndola como una verdadera vocación y actividad principal de su carrera. Lo corrobora su extensísimo catálogo que comprende siete óperas, obras sinfónicas, ballets, conciertos para varios instrumentos, música de cámara, obra vocal y música para instrumentos solistas. Sus obras sinfónicas fueron programadas en las temporadas estables de orquestas como la Filarmónica de Berlín y de Viena o la Orquesta del Concertgebouw de Amsterdam, siendo dirigidas por directores como Felix Weingartner, Fritz Reiner o Willem Mengelberg.

Manén fue el claro ejemplo de niño prodigio mostrando desde pequeño unas dotes extraordinarias tanto en el violín como en el piano. Su formación como violinista fue bastante escasa ya que solo tuvo maestros hasta los once años. Su debut en la Hoch-

schule de Berlín, en 1904, supuso su consolidación como violinista. A partir de esa fecha comenzó a ser requerido por las salas y orquestas de mayor prestigio, y llevo a cabo giras por todos los países europeos. En el transcurso de su larga carrera - dejó de tocar en 1959- gozó de un estatus de gran violinista virtuoso. Como compositor su formación fue exclusivamente autodidacta. Se formó trabajando las grandes obras de la literatura musical. Su gran intuición, unida a un perfeccionismo y una ambición sin límites por desarrollarse como compositor, hicieron de él un músico atrevido. La influencia de la música germánica, francesa y española están presentes en su obra, pero el compositor va mucho más allá y llega a consolidar un lenguaje personal, fruto de un desarrollo armónico original que lo define y que en su última etapa denominó “iberismo”. Este estilo se encuentra bien ejemplificado en la Sonata di concerto para violonchelo y piano op. A-42, obra escrita en los años cuarenta y estrenada durante la década de los cincuenta por el violonchelista Ricard Boadella.

La **Sonata di concerto** debe su particular título a la voluntad del compositor de indicar que la obra fue escrita para el lucimiento del violonchelo como solista. En el caso de esta sonata, el piano lleva todo

el peso harmónico y rítmico como si de una orquesta se tratara, y aporta el color y las texturas necesarias para que el violonchelo pueda lucirse en toda su extensión lírica y virtuosa. La esencia de esta obra es fundamentalmente mediterránea con elementos melódicos y rítmicos que a menudo toman las raíces del elemento popular que Manén transforma para darles universalidad. El primer movimiento se inicia con un “Adagio” de carácter elegíaco, de gran solemnidad y nobleza, en que el piano, marcando un ritmo “ostinato”, acolcha la línea melódica plena de nostalgia del violonchelo, que canta a modo de lamento. La segunda parte “Allegro energico ed appassionato”, de un carácter caballeresco muy propio del compositor, muestra el virtuosismo del violonchelo con gran profusión de diseños rápidos y nerviosos que se aproximan más al virtuosismo del violín. El “Andantino amabile”, lleva el subtítulo de “Lay”, término que denomina a un tipo de canción de origen medieval que narraba hechos del pasado. El “Andantino” está basado en el tema popular catalán “Lo mariner” que el compositor armoniza con gran originalidad, y aparece por momentos transformado como si lo vislumbráramos a través de un caleidoscopio. El tercer movimiento se inicia

con un elemento rítmico de carácter marcial protagonizado por el violonchelo y que de inmediato es recogido por el piano en forma de acompañamiento, usando el mismo motivo inicial, ascendente-descendente, con el que comienza la Sonata. El violonchelo canta un tema de carácter popular fruto del conocimiento profundo que el compositor tenía del folklore español, un folklore que Manén trasciende a través de originales modulaciones y un enriquecimiento armónico muy personal. El movimiento evoluciona llegando a momentos de mayor lirismo y encontrando pasajes de una clara influencia rítmica del flamenco que dan al movimiento una energía y una fuerza que resultan arrebatadoras para el oyente.

Robert Gerhard, fue uno de los compositores españoles que tuvo una evolución más marcada en su lenguaje; un músico inquieto y creativo que reflexionó en todo momento como su música debía evolucionar para insertarse en el contexto del arte y del pensamiento de su época. Su formación musical se inició en Barcelona de la mano de Granados y Pedrell. En 1923 toma la trascendente decisión de ir a estudiar a Viena con Arnold Schönberg, para conocer de primera mano las nuevas tendencias compositivas. En 1929 regresa a Barcelona e inicia un pe-

riodo de composición que sigue la técnica dodecafónica asimilada, hecho que supone la primera introducción del dodecafonismo en la península. Fue durante ese periodo que Gerhard se erige como un gran dinamizador de la vida musical barcelonesa. Poco a poco toma conciencia del importante papel que podía tener el elemento popular en su obra y compone *Albada*, *Interludio y Danza* y *Soirées de Barcelona*, obras que le abrirían un nuevo camino en lo que concierne al tratamiento del folklore. En 1938, previniendo el desenlace de la Guerra Civil, Gerhard y su mujer deciden exiliarse y se instalan en Cambridge. Allí el compositor se dedica con mayor intensidad a la composición y crea obras de marcado acento hispánico entre las cuales sobresalen su única ópera, *La Dueña*, y el ballet *Don Quixote*. Fiel a su temperamento de explorador, como si de un investigador científico se tratara, a principios de 1950, empieza a combinar la técnica serial con temas de carácter popular. Entre las obras de esta nueva etapa se encuentra la Sonata para violonchelo y piano escrita en 1956, fruto de una refundición de la Sonata para viola y piano compuesta en 1950. La obra no fue estrenada hasta 1964, por el violonchelista Florence Hooton y el pianista Wilfried Parry.

La **Sonata para violonchelo y piano** de **Gerhard** es una obra formada por tres movimientos muy contrastados. El primero, de carácter rítmico, se estructura a partir de una serie de cuatro notas repetidas que rememoran el espíritu del cante jondo. El movimiento utiliza una particular combinación serial y es un buen ejemplo de cómo el compositor substituye ideas de inspiración melódica por ideas concretas de organización de la música como “materia”, trabajando en la combinación de ritmos y texturas que le dan al movimiento una gran personalidad. El segundo, “Grave”, se inicia con un diseño melódico de estructura serial en el violonchelo acompañado por acordes repetitivos en el piano que crean un ambiente de gran introspección y desolación. El carácter elegíaco se mantiene a lo largo del movimiento dotando a la voz del violonchelo de una expresiva desnudez. En el tercero, “Molto vivace” es donde se hace más evidente el uso del elemento popular. Como en muchas de las obras escritas en la década de los cincuenta, vemos que para el compositor la música popular es una fuente de ideas que inserta en el sistema compositivo, haciendo uso de una rica paleta cromática. En el movimiento utiliza un ritmo de danza popular española de carácter jocoso que se desarro-

lla con elementos armónicos que dotan al “Allegro” de una gran frescura y originalidad.

Xavier Montsalvatge, nacido en Girona en 1912, desarrolló su formación musical con músicos destacados como Enric Morera y Jaume Pahissa. Montsalvatge nunca se sintió identificado con los criterios estéticos de la música de Wagner ni de la tradición romántica alemana. Empezó desde joven a decantarse por una estética más cercana a la música francesa y trabajó con intensidad para encontrar un camino propio que le diera la libertad para desarrollarse como un compositor independiente y ecléctico. Hay dos elementos que configuran el estilo de su música: la música antillana y la música francesa, ambos elementos constitutivos de la segunda etapa del compositor con obras tan celebradas como el *Concerto Breve* o las *Cinco canciones negras*. Entre los compositores franceses que más influyeron en su obra encontramos en primer lugar a Ravel y después al Grupo de los Seis. Montsalvatge absorbe y transforma dicha influencia hasta encontrar su propio estilo, un proceso que va acompañado de una cierta abstracción del lenguaje que desembocará en la tercera etapa, en el ecuador de la cual podemos inscribir la Sonata concertante.

La **Sonata concertante** fue escrita en 1971 y estrenada por Pedro Corostola y Luis Rego. En los cuatro movimientos que conforman la obra, encontramos una gran variedad de recursos estilísticos, que desprenden un perfil idiomático muy personal y coherente tanto por su diversidad como por su autenticidad. Como en muchas obras de su tercer período, encontramos la adopción de la politonalidad y el uso de una serie de recursos técnicos y expresivos relacionados con el serialismo. En el primero movimiento, el más elaborado y denso, se percibe un interés en conseguir un equilibrio entre tonalidad y atonalidad. Después de una introducción vigorosa y de aire marcial, con acordes de sonoridades ásperas, surge una sección lírica muy expresiva que rezuma cierta mediterraneidad y que se desarrolla como un diálogo entre ambos instrumentos a lo largo del movimiento. En el “Moderato sostenuto”, el autor bordea el abandono de la tonalidad para crear una atmósfera de gran austeridad e introspección expresiva. El violonchelo mantiene una línea melódica sinuosa y sostenida, siempre acompañada al piano por acordes agriados que marcan un ritmo obstinado de desnuda plenitud. El tercer movimiento, en forma de Scherzo, es uno de los fragmentos estilísticamente más característicos de la obra de

Montsalvatge. El uso del elemento rítmico constante con sonoridades incisivas y el fino espíritu de la personalidad del compositor que acostumbraba a desembocar a menudo en un punto de ironía, se percibe en este Scherzo, una ironía que según afirmaba el mismo Montsalvatge se trataba de su opus 0. El último movimiento, un rondó sorprendentemente breve y conclusivo se inicia con un motivo de carácter rítmico e irónico. El rondó se desarrolla de forma más lírica, con motivos rítmicos de naturaleza sarcástica, y concluye solemnemente, rememorando las sonoridades del inicio de la sonata.

En una entrevista Montsalvatge decía de la Sonata: “cuando yo estaba componiendo la Sonata concertante quería producir una partitura moderna, sincera y que fuera particularmente adecuada al violonchelo”. El compositor y ensayista Tomás Marco consideró la obra como la mejor sonata para violonchelo del repertorio español.

Daniel Blanch

Guillermo Pastrana, violonchelo

Desde muy pequeño Guillermo Pastrana mostró un profundo amor hacia la música y muy especialmente hacia el violonchelo como el medio más adecuado para expresar sus emociones. Durante su período de formación fue alumno de Jan Halsdorf, Gustav Rivimius e Ivan Monighetti. Desde joven desarrolló una intensa actividad ofreciendo recitales y conciertos como solista en auditorios y festivales internacionales. Ensalzado por la crítica, el público y los grandes profesionales con los que colabora en su carrera, todos ellos coinciden en destacar su técnica, la calidad de su sonido y el carisma único que despliega durante sus interpretaciones. Tras su éxito rotundo con el estreno del Concierto nº1 de David del Puerto, se ha ganado su lugar entre los intérpretes españoles de mayor proyección. Ha obtenido grandes éxitos como solista junto a la mayoría de

orquestas españolas y ha actuado con la Filarmónica de Medellín, la Sinfónica de Chile o la Orquesta del Conservatorio Tchaikovsky de Moscú, entre otras. Pastrana complementa su faceta como intérprete con la de pedagogo y mantiene una estrecha colaboración con compositores de nueva creación españoles, que le han correspondido, dedicándole sus obras. En 2014 recibió el Premio El Ojo Crítico de Música Clásica 2014, por “la calidad de su sonido y la fuerza de su personalidad artística”. +info: guillermopastrana.com



Daniel Blanch, piano

Como músico versátil, sensible, creativo y comprometido con la recuperación del patrimonio de su país, Daniel Blanch ha sabido llevar a cabo con inteligencia una sólida carrera como pianista, tanto como solista como en el campo de la música de cámara, a lo largo de más de veinte años. Desde su debut en el Palau de la Música de Barcelona en 1999 ha participado en numerosos ciclos y festivales, actuando en salas como la Brahms Saal del Musikverein de Viena, el Auditori de Barcelona o la Sala Witold Lutoslawski de Varsovia. Ha actuado como solista con numerosas orquestas, entre ellas la Sinfonía Varsovia, la Sinfónica Nacional de Cuba, la Filarmónica de Podlasie y la Orquesta de Cámara de Praga. Formado por grandes maestros como María Canals, María Tipo, Brigitte Engerer o Alicia de Larrocha, Daniel Blanch ha llevado a cabo dieciséis grabaciones discográficas, entre las que sobresalen los discos dedicados a conciertos para piano y orquesta de compositores españoles como Nin-Culmell, Montsalvatge, Suriñach, Blancafort y Ricard Lamote de Grignon. Desde 2002 forma dúo estable junto a la violinista Kalina Macuta con quien ha grabado cinco discos, dos de ellos dedicados a la integral de las obras para violín y piano de Joan Manén. +info: danielblanch.com



“Sonata di concerto” o tres grans sonates espanyoles del segle XX

A la Catalunya de principis de segle XX van conviure diverses visions d'afrontar el fet musical que es van anar succeint i fusionant: un postromanticisme d'influència alemanya, de tradició wagneriana, un nacionalisme espanyol impulsat per Felip Pedrell o un noucentisme que buscava el retornament amb la tradició més genuïna per cristal·litzar en un llenguatge de màxima originalitat. Totes aquestes estètiques van conviure de forma natural i es van entrellçar en l'obra de compositors el llenguatge dels quals estava en constant evolució. Dins d'aquest context musical comencen la carrera tres importants compositors catalans de generacions consecutives: Joan Manén (1883-1971), Robert Gerhard (1896-1970) i Xavier Montsalvatge (1912-2002). Creadors amb una extensa obra interpretada i reconeguda a nivell internacional i que es van iniciar en la composició partint de diferents estètiques musicals per tal d'aconseguir una veu personal. Els tres van compondre tres sonates per a violoncel i piano, obres que parteixen de la tradició, del folklore espanyol i miren cap a Europa, assimilant les tendències estètiques més afins a les seves

contrastades sensibilitats i realitzant així una aportació sincera i original a la creació musical del segle XX.

Joan Manén ha estat un dels pocs violinistes espanyols que ha tingut una de les carreres de més prestigi, realitzant més de 4.000 concerts a Europa i Amèrica, essent considerat per la crítica com el successor de Pablo Sarasate. També va dedicar una gran part de la seva vida a la composició, no com a simple complement a la carrera de solista, sinó sentint-la com una veritable vocació i activitat principal de la carrera. Ho corrobora el seu extensíssim catàleg que comprèn set òperes, obres simfòniques, ballets, concerts per a diversos instruments, música de cambra, obra vocal i música per a instruments solistes. Les seves obres simfòniques van ser programades en les temporades estables d'orquestrats com la Filharmònica de Berlín i de Viena o l'Orquestra del Concertgebouw d'Amsterdam, essent dirigides per directors com Felix Weingartner, Fritz Reiner o Willem Mengelberg.

Manén va ser el clar exemple de nen prodigi mostrant des de petit uns dots extraordinaris tant en el violí com en el piano. La seva formació com a violinista va ser bastant es-

cassa ja que només va tenir mestres fins als onze anys. El seu debut a la Hochschule de Berlín, el 1904, va suposar la seva consolidació com a violinista. A partir d'aleshores va ser requerit per les sales i orquestres de més prestigi, i dugué a terme gires per tota Europa. En el transcurs de la seva llarga carrera - va deixar de tocar el 1959 - gaudí d'un estatus de gran violinista virtuós. Com a compositor la seva formació va ser exclusivament autodidacta. Es va formar treballant les grans obres de la literatura musical. Una gran intuïció, unida a un perfeccionisme i una ambició sense límits per desenvolupar-se com a compositor, van fer d'ell un músic atrevit. La influència de la música germànica, francesa i espanyola estan presents en la seva obra, però el compositor va molt més enllà i arriba a consolidar un llenguatge personal, fruit d'un desenvolupament harmònic original que el defineix i que en la seva darrera etapa denominà "iberisme". Aquest estil es troba ben exemplificat en la "Sonata di concerto" per a violoncel i piano op. A-42, obra escrita en els anys quaranta i estrenada durant la dècada dels cinquanta pel violoncel·lista Ricard Boadella.

La **Sonata di concerto** deu el seu particular títol a la voluntat del compositor d'indicar que l'obra va ser escrita per al lluitament del violoncel com a solista. En el cas d'aquesta sonata, el piano porta tot el pes harmònic i rítmic com si es tractés d'una orquestra, i aporta el color i les textures necessàries perquè el violoncel pugui lluir-se en tota la seva extensió lírica i virtuosa. L'essència d'aquesta obra és fonamentalment mediterrània amb elements melòdics i rítmics que sovint prenen les arrels de l'element popular que Manén transforma i universalitza. El primer moviment s'inicia amb un "Adagio" de caràcter elegíac, de gran solemnitat i noblesa, en què el piano, marcant un ritme "ostinato", acompanya la línia melòdica plena de nostàlgia del violoncel, que canta a mode de lament. La segona part "Allegro energico ed appassionato", d'un caràcter cavalleresc molt propi del compositor, mostra el virtuosisme del violoncel amb gran profusió de dissenys ràpids i nerviosos que s'aproximen més al virtuosisme del violí. L'"Andantino Amabile", porta el subtítol de "Lay", terme que denomina a un tipus de cançó d'origen medieval que narrava fets del passat. El moviment està basat en el tema popular català "El mariner" que el

compositor harmonitza amb gran originalitat, i apareix per moments transformat, com si el veiéssim a través d'un calidoscopi. El tercer moviment s'inicia amb un element rítmic de caràcter marcial protagonitzat pel violoncel i que immediatament és recollit pel piano en forma d'acompanyament, utilitzant el mateix motiu inicial, ascendent-descendent, amb el qual comença la Sonata. El violoncel canta un tema de caràcter popular fruit del coneixement profund que el compositor tenia del folklore espanyol, un folklore que Manén transcedeix a través d'originals modulacions i un enriquitment harmònic molt personal. El moviment evoluciona, arribem a moments de major lirisme i trobem passatges d'una clara influència del flamenc que transmeten una energia i una força que resulten captivadores per a l'oient.

Robert Gerhard va ser un dels compositors espanyols que va tenir una evolució més marcada en el seu llenguatge; un músic inquiet i creatiu que va reflexionar en tot moment com la seva música havia d'evolucionar per inserir-se en el context de l'art i del pensament de la seva època. La seva formació musical es va iniciar a Barcelona de la mà de Granados i Pedrell.

El 1923 pren la transcendent decisió d'anar a estudiar a Viena amb Arnold Schönberg, per conèixer de primera mà les noves tendències compositives. El 1929 torna a Barcelona i inicia un període de composició que segueix la tècnica dodecafònica assimilada, fet que suposa la primera introducció del dodecafonisme a la península. Va ser durant aquest període que Gerhard s'erigeix com un gran dinamitzador de la vida musical barcelonina. A poc a poc pren consciència de l'important paper que podia tenir l'element popular en la seva obra i compon "Albada, Interludi i Dansa" i "Soirées de Barcelona", obres que li obririen un nou camí pel que fa al tractament del folklore. El 1938, preveient el desenllaç de la Guerra Civil, Gerhard i la seva dona decideixen exiliar-se i s'instal·len a Cambridge. Allà el compositor es dedica amb més intensitat a la composició i crea obres de marcat accent hispànic entre les quals sobresurt la seva única òpera, "La Dueña", i el ballet "Don Quixote". Fidel al seu temperament d'explorador, com si d'un investigador científic es tractés, a principis de 1950, comença a combinar la tècnica serial amb temes de caràcter popular. Entre les obres d'aquesta nova etapa es troba la "Sonata per a violoncel i piano" escrita el 1956,

fruit d'una reelaboració de la “Sonata per a viola i piano” composta el 1950. L'obra no va ser estrenada fins el 1964, per Florence Hooton i Wilfried Parry.

La **Sonata per a violoncel i piano** de **Gerhard** és una obra formada per tres moviments molt contrastats. El primer, de caràcter rítmic, s'estructura a partir d'una sèrie de quatre notes repetides que rememoren l'esperit del cante jondo. El moviment utilitza una particular combinatòria serial i és un bon exemple de com el compositor substitueix idees d'inspiració melòdica per idees concretes d'organització de la música com a “matèria”, treballant en la combinació de ritmes i textures que li donen al moviment una gran personalitat. El segon, “Grave”, s'inicia amb un disseny melòdic en el violoncel, d'estructura serial, acompanyat per acords repetitius en el piano que creen un ambient de gran introspecció i desolació. El caràcter elegíac es manté al llarg del moviment dotant a la veu del violoncel d'una expressiva nuesa. En el tercer, “Molto vivace”, és on es fa més evident l'ús de l'element popular. Com en moltes de les obres escrites a la dècada dels cinquanta, veiem que per al compositor la música popular és una font d'idees que s'insereix en el sistema compo-

sitiu, fent ús d'una rica paleta cromàtica. En el moviment utilitza un ritme de dansa popular espanyola de caràcter jocós que es desenvolupa amb elements harmònics que doten al moviment d'una gran frescor i originalitat i el pianista Wilfried Parry.

Xavier Montsalvatge, nascut a Girona el 1912, va desenvolupar la seva formació musical amb músics destacats com Enric Morera i Jaume Pahissa. Montsalvatge mai es va sentir identificat amb els criteris estètics de la música de Wagner ni de la tradició romàntica alemanya. Va començar des de jove a decantar-se per una estètica més propera a la música francesa i va treballar amb intensitat per trobar un camí propi que li donés la llibertat per desenvolupar-se com un compositor independent i eclèctic. Hi ha dos elements que configuren l'estil de la seva música: la música antillana i la música francesa, tots dos elements constitutius de la segona etapa del compositor, amb obres tan celebrades com el “Concierto Breve” o les “Cinco canciones negras”. Entre els compositors francesos que més van influir en la seva obra trobem en primer lloc a Ravel i després al Grup dels Sis. Montsalvatge absorbeix i transforma aquesta influència fins a trobar el seu propi estil, un procés que va

acompanyat d'una certa abstracció del llenguatge que desembocarà en la tercera etapa, a l'equador de la qual podem inscriure la “Sonata concertante”.

La **Sonata concertante** va ser escrita el 1971 i estrenada per Pedro Corostola i Luis Rego. En els quatre moviments que conformen l'obra, trobem una gran varietat de recursos estilístics que desprenen un perfil idiomàtic molt personal i coherent tant per la seva diversitat com per la seva autenticitat. Com en moltes obres del tercer període, trobem l'adopció de la politonalitat i l'ús d'una sèrie de recursos tècnics i expressius relacionats amb el serialisme. En el primer moviment, el més elaborat i dens, es percep un interès en aconseguir un equilibri entre tonalitat i atonalitat. Després d'una introducció vigorosa i d'aire marcial, amb acords de sonoritats aspres, sorgeix una secció lírica molt expressiva que traspuja certa mediterraneïtat i que es desenvolupa com un diàleg entre tots dos instruments al llarg del moviment. En el “Moderato sostenuto”, l'autor voreja l'abandó de la tonalitat per crear una atmosfera de gran austeritat i introspecció expressiva. El violoncel manté una línia melòdica sinuosa i sostinguda, sempre acompanyada al piano per acords agredolços que

marquen un ritme obstinat de nua plenitud. El tercer moviment, en forma de Scherzo, és un dels fragments estilísticament més característics de l'obra de Montsalvatge. L'ús de l'element rítmic constant amb sonoritats incisives i el fi esperit de la personalitat de l'autor que acostumava a desembocar sovint en un punt d'ironia, es percep en aquest Scherzo, una ironia que segons afirmava el mateix Montsalvatge es tractava del seu opus 0. L'últim moviment, un rondó sorprenentment breu i conclusiu s'inicia amb un motiu de caràcter rítmic i irònic. Posteriorment es desenvolupa de forma més lírica, amb motius rítmics de naturalesa sarcàstica, i conclou solemnement, rememorant les sonoritats de l'inici de la sonata.

En una entrevista, Montsalvatge deia de la Sonata: “quan jo estava component la Sonata concertante volia produir una partitura moderna, sincera i que fos particularment adequada al violoncel”. El compositor i assagista Tomás Marco va considerar aquesta obra com la millor sonata per a violoncel del repertori espanyol.

Daniel Blanch

Guillermo Pastrana, violoncel

Des de molt petit Guillermo Pastrana va mostrar un profund amor cap a la música i molt especialment cap al violoncel com el mitjà més adequat per expressar les seves emocions. Durant el seu període de formació va ser alumne de Jan Halsdorf, Gustav Rivimius i Ivan Monighetti. Des de jove va desenvolupar una intensa activitat oferint recitals i concerts com a solista en auditoris i festivals internacionals. Enaltit per la crítica, el públic i els grans professionals amb els quals col·labora en la seva carrera, tots ells coincideixen a destacar la seva tècnica, la qualitat del seu so i el carisma únic que desplega en les seves interpretacions. Després del seu rotund èxit amb l'estrena del Concert n°1 de David del Puerto, s'ha guanyat el seu lloc entre els intèrprets espanyols de major projecció. Ha obtingut grans èxits com a solista al costat de la majoria d'orquestrs espanyoles i ha actuat amb la Filharmònica de Medellín, la Simfònica de Xile o l'Orquestra del Conservatori Txaikovski de Moscou, entre d'altres. Pastrana complementa la seva faceta d'intèrpret amb la de pedagog i manté una estreta col·laboració amb compositors de nova creació espanyols, que li

han correspost dedicant-li obres. El 2014 va rebre el Premio Ojo Crítico de Música Clàssica 2014, per "la qualitat del seu so i la força de la seva personalitat artística".
+info: guillermopastrana.com

Daniel Blanch, piano

Com a músic versàtil, sensible, creatiu i compromès amb la recuperació del patrimoni del seu país, Daniel Blanch ha sabut dur a terme amb intel·ligència una sòlida

carrera com a pianista, tant com a solista com en el camp de la música de cambra, al llarg de més de vint anys. Des del seu debut al Palau de la Música de Barcelona el 1999, ha participat en nombrosos cicles i festivals, actuant en sales com la Brahms Saal del Musikverein de Viena, l'Auditori de Barcelona o la sala Witold Lutoslawski de Varsòvia. Ha actuat com a solista amb nombroses orquestres, entre elles la Sinfonia Varsòvia, la Simfònica Nacional de Cuba, la Filharmònica de Podlasie i l'Orquestra de Cambra de Praga. Format per grans mestres com Maria Canals, Maria Tipo, Brigitte Engerer o Alícia de Larrocha, Daniel Blanch ha dut a terme setze enregistraments discogràfics, entre els quals sobresurten els CDs dedicats a concerts per a piano i orquestra de compositors espanyols com Nin-Culmell, Montsalvatge, Suriñach, Blancafort i Ricard Lamote de Grignon. Des de 2002 forma duo estable amb la violinista Kalina Macuta amb qui ha gravat cinc discos, dos d'ells dedicats a la integral de les obres per a violí i piano de Joan Manén.
info: danielblanch.com



Sonata di concerto or three great Spanish sonatas of the 20th century

At the beginning of the 20th century in Catalunya, several approaches to music lived side by side, some succeeding and overlapping each other: a German-influenced post-romanticism, of Wagnerian tradition; a Spanish nationalism, promoted by Felip Pedrell; and a “novecentist” style which sought to reconnect with the truest traditional roots, crystallizing into a language of great originality. All these aesthetic approaches co-existed naturally and became entwined in the works of composers whose language was constantly evolving. Within this musical context, the artistic lives began of three important Catalan composers of three consecutive generations: Joan Manén (1883-1971), Robert Gerhard (1896-1970) and Xavier Montsalvatge (1912 -2002): composers whose extensive output has been performed and received international recognition, and who set out to find their own personal voice from the starting points of different musical styles. All three composed sonatas for cello and piano - works which depart from Spanish traditional music and look to Europe, assimilating the stylistic influences that

most suited their contrasting sensibilities and thus making an authentic and original contribution to 20th century musical composition.

Joan Manén, was one of the few Spanish violinists who obtained great prestige in his career, performing more than 4.000 concerts in Europe and America, being considered by critics as the successor to Pablo Sarasate. He dedicated much of his life to composition, not as a mere complement to his solo career, but as a true vocation and key part of his artistic life. This is borne out by his very extensive output, which includes seven operas, symphonic works, ballets, concertos for various instruments, chamber music, vocal works and music for solo instruments. His symphonic works were programmed in the regular seasons of orchestras such as the Berlin and Vienna Philharmonic, and the Concertgebouw Orchestra of Amsterdam, conducted by musicians such as Felix Weingartner, Fritz Reiner and William Mengelberg.

Manén was a clear example of the child prodigy, who demonstrated from an early age extraordinary gifts, both on the violin and piano. His violin training was fairly

scant, since he only had teachers up to the age of eleven. His début at the Berlin Hochschule in 1904 confirmed his reputation as a violinist. From that date he began to be in demand by the concert halls and orchestras of the highest prestige, and toured all the European countries. Throughout his long career – he stopped playing in 1959 – he enjoyed the status of a great virtuoso violinist.

As a composer, he was completely self-taught. He learnt by studying the great works of musical literature. His great intuition, together with a perfectionism and limitless ambition to develop himself as a composer, made him a daring musician. The influence of German, French and Spanish music is present in his work, but the composer goes much further and manages to forge a personal language, the fruit of an original and distinctive harmonic development, to which, in its final stage, he gave the name “iberism”. The Sonata di Concerto for cello and piano op. A-42, is a good example of this style - a work written in the forties and first performed in the fifties by the cellist Ricard Boadella.

The **Sonata di concerto** owes its particular title to the fact that the composer wanted to show that the work was written to display the brilliance of the cello as a solo instrument. In the case of this sonata, the piano carries all the harmonic and rhythmic weight as if it were an orchestra, contributing the necessary colouring and textures, so that the cello can show off its full lyrical and virtuoso range. This work is fundamentally Mediterranean in essence, with melodic and rhythmic elements often derived from traditional music, which Manén transforms to give them universality. The first movement begins with an “Adagio” of elegiac character, of great solemnity and nobility, in which the piano, marking an “ostinato” rhythm, provides support to the melodic line of the cello, full of nostalgia, which sings in the style of a lament. The second part: “Allegro energico ed appassionato” of a galloping, noble character very typical of the composer, displays the virtuosity of the cello, with a large number of fast, agitated phrases that are closer to the virtuosity of the violin. The “Andantino amabile”, carries the subtitle “Lay” – a term given to a kind of song of mediaeval origin which related facts of

the past. The “andantino” is based on a popular Catalan theme called “Lo mariner”, which the composer harmonizes with great originality, at times appearing transformed, as if we catch sight of it through a kaleidoscope. The third movement begins with a rhythmic element of martial character played on the cello, which is immediately picked up by the piano in the form of an accompaniment, using the same opening ascending-descending motif with which the Sonata begins. The cello sings a traditional theme, the fruit of the deep knowledge the composer had of Spanish traditional music - music which Manén transcends through original modulations and a very personal harmonic enrichment. The movement develops, reaching moments of great lyricism and passing through passages of a distinct Flamenco rhythmic influence, which give the movement a deeply stirring energy and force.

Robert Gerhard was one of the Spanish composers whose musical language evolved most distinctly; a searching, creative musician, always reflecting on how his music should evolve to fit into the context of the art and thinking of his time. His musical training began in Barcelona in the

hands of Granados and Pedrell. In 1923 he took the life-changing decision to go and study in Vienna with Arnold Schönberg, to get to know at first hand the new trends in composition. In 1929, he returned to Barcelona and began a period of composition following the twelve-tone technique he had assimilated, which was the first time serialism was introduced on the Iberian Peninsula. It was during this period, that Gerhard emerged as a great activator in the musical life of Barcelona. Gradually, the composer became aware of the important role that traditional music could play in his work, and he composed *Albada*, *Interlude and Dance* and *Barcelona Soirées*, works which were to open up a new path for him with regard to the treatment of traditional music. In 1938, foreseeing the outcome of the Civil War, Gerhard and his wife decided to go into self-exile and settled permanently in Cambridge. There he fully dedicated himself to composition and wrote works of a distinct Hispanic nature, the most outstanding of which are his only opera *La Dueña* (*The Duenna*) and the ballet *Don Quixote*. True to his exploring temperament, as if he were a research scientist, he began to combine, at the be-

ginning of the 1950`s, serial technique with themes of a traditional character. Works of this new period include the Sonata for cello and piano, written in 1956, the result of a reworking of the Sonata for viola and piano, composed in 1950. The work was not given its first performance until 1964, by the cellist Florence Hooton and the pianist Wilfried Parry in a concert by the BBC.

The **Sonata for cello and piano** by **Gerhard** consists of three very contrasting movements. The first: rhythmic in character, is structured on a series of four repeated notes reminiscent of the “cante jondo”. The movement uses a particular serial combination and is a good example of how the composer substitutes ideas of a melodic inspiration for specific ideas of organization of the music as “material”, working on the combination of rhythms and textures which give the movement great personality. The second movement, “Grave”, opens with a melodic line of serial structure on the cello, accompanied by repetitive chords on the piano, which create an atmosphere of great introspection and desolation. The elegiac character is maintained throughout the movement, imbuing the cello voice with an expressive starkness. The third movement,

“Molto vivace”, is where the use of elements from traditional music is most evident. As in many of the works written in the 50`s, we see that, for the composer, traditional music is a source of ideas which he inserts into the composing system, making use of a rich chromatic palette. In the movement, he uses the playful rhythm of a Spanish folk dance, which he develops harmonically to give the “allegro” great freshness and originality.

Xavier Montsalvatge, was trained by such outstanding musicians as Enric Morera and Jaume Pahissa. Montsalvatge never identified with the aesthetic criteria of the music of Wagner, nor the German romantic tradition. From an early age, he inclined towards an aesthetic that was closer to French music, and worked hard to find his own path that would give him freedom to develop as an independent and eclectic composer. There are two elements that make up his musical style: West Indian music and French music, both elements fundamental to the composer’s second period, with such famous works as the *Concerto Breve*, or the *Five negro songs*. The French composer which most influenced his work include, firstly, Ravel, followed by the

Group of Six. Montsalvatge absorbs and transforms this influence, to find his own style – a process which goes with a certain abstraction of language which would reach full expression in the third stage, in the middle of which we can place the Sonata concertante.

The **Sonata Concertante** was written in 1971, and first performed by Pedro Corostola and Luis Rego. In the work's four movements, a wide variety of stylistic resources can be found, showing a very personal and coherent idiomatic style, both in its diversity and its genuineness. As in many of the works of the third period, we find the use of polytonality and a series of technical and expressive resources related to serialism. In the first movement, the most elaborate and dense, we can see an interest in achieving a balance between tonality and atonality. After a vigorous, military-like introduction, with harsh-sounding chords, a very expressive lyrical section emerges, which exudes a certain Mediterranean feel, like a dialogue between both instruments throughout the movement. In the "Moderato Sostenuto", the composer all but abandons tonality to create an atmosphere of great austerity and expressive introspec-

tion. The cello keeps to a sinuous and sustained melodic line, to the accompaniment of bitter-sweet chords on the piano which mark an insistent, utterly stark, rhythm. The third movement, in Scherzo form, is stylistically one of the most characteristic of Montsalvatge's work. The use of the constant rhythmic element with incisive sonorities and the refined spirit of the composer who often used to finish on a point of irony, can be seen in this Scherzo, – an irony that, as Montsalvatge himself confirmed, was the base of his opus 0. The last movement, a surprisingly short and conclusive rondo, opens with a rhythmic and ironic motif, in the style of Shostakovich. The rondo develops in a more lyrical way, with rhythmic motifs of a sarcastic nature, and ends solemnly, recalling the sonorities of the beginning of the sonata.

In an interview, Xavier Montsalvatge said of the Sonata: "When I was composing the Sonata Concertante I wanted to produce a score that was modern, sincere, and particularly suitable for the cello". The composer and essayist Tomás Marco considered the Sonata Concertante to be the best cello sonata in the Spanish repertoire.

Daniel Blanch

Guillermo Pastrana, violoncello

From a very early age, Guillermo Pastrana showed a deep love for music and very particularly for the cello as the most suitable means of expressing his emotions. During his period of training, he was a student of Jan Halsdorf, Gustave Rivimius and Ivan Monighetti. He started an intensive performing career when at a young age, giving recitals and concerts as a soloist in concert halls and international festivals. He has been praised by critics, the public and the great professionals with whom he has worked in his career, all of whom make special mention of his technique, the quality of his sound and the unique charisma he displays during his performances. After the resounding success of the first performance of the Concerto nº 1 by David del Puerto, he has gained his place among the most influential Spanish performers. He has had great success as a soloist with the majority of Spanish orchestras and has played with the Medellín Philharmonia, the Chile Symphony, and the Tchaikovsky Conservatory orchestra of Moscow, among others. Pastrana complements his performing activities with teaching, and he maintains a close collaboration with new Spanish composers, who have responded by dedicating their

works to him. In 2014, he received the Ojo Crítico de Música Clásica 2014 (Critical Eye for Classical music), for "the quality of his sound and the strength of his artistic personality." +info: guillermopastrana.com

Daniel Blanch, piano

As a versatile, sensitive, creative musician committed to recovering the musical heritage of his country, Daniel Blanch has been able to intelligently follow a solid career as a pianist, both as soloist and in the field of chamber music, for more than twenty years. Since his début in the Palau de la Música de Barcelona in 1999, he has participated in numerous cycles and festivals, performing in concert halls such as the Brahms Saal of the Musikverein of Vienna, the Auditori de Barcelona or the Witold Lutoslawski Hall in Warsaw. He has performed as soloist with numerous orchestras, including the Sinfonia Varsovia, the Cuban National Symphony, the Podlasie Philharmonic and the Prague Chamber Orchestra. Having trained with great maestros such as Maria Canals, Maria Tipo, Brigitte Engerer and Alicia de Larrocha, Daniel Blanch has made sixteen recordings on disc, notably CDs of concerts for piano and orchestra by Spanish composers such as Nin-Culmell, Montsalvatge,

Suriñach, Blancafort, and Ricard Lamote de Grignon. Since 2002, he has been part of a stable duo with violinist Kalina Macuta, with whom he has recorded five CDs, two of

which are dedicated to the complete works for violin and piano of Joan Manén.
+info: danielblanch.com



ASSOCIACIÓ

**Joan
Manén**



La **Asociación Joan Manén** es una entidad dedicada a la recuperación y difusión del patrimonio musical catalán. Actualmente la Asociación es una institución de referencia en su ámbito y desarrolla un trabajo sistemático de investigación, ordenación y proyección de la música de autores catalanes del pasado y del presente a nivel internacional. La figura del compositor y violinista Joan Manén es el emblema y la fuerza motriz para desarrollar este proyecto. Este disco ha sido impulsado y patrocinado por la Asociación. +info: joanmanen.cat

L'**Associació Joan Manén** és una entitat dedicada a la recuperació i difusió del patrimoni musical català. Actualment l'Associació és una institució de referència en el seu àmbit i desenvolupa un treball sistemàtic d'investigació, ordenació i projecció de la música d'autors catalans del passat i del present a nivell internacional. La figura del compositor i violinista Joan Manén és l'emblema i la força motriu per desenvolupar aquest projecte. Aquest disc ha estat impulsat i patrocinat per l'Associació. +info: joanmanen.cat

The **Joan Manén Association** is an organization dedicated to the recovery and dissemination of the Catalan musical heritage. Currently, the association is an institutional reference point in its sphere and systematically carries out work of researching, organizing, and playing music of Catalan composers from the past and present at international level. The figure of the composer and violinist Joan Manén is the symbol and driving force for carrying out this project. This CD has been promoted and sponsored by the Association. +info: joanmanen.cat

SONATA DI CONCERTO

JOAN MANÉN

SONATA DI CONCERTO OP. A-42

- | | |
|--|-------|
| 1. I. Adagio. Allegro energico ed appassionato | 11:34 |
| 2. II. Andantino amabile. "Lay" | 5:56 |
| 3. III. Allegro ritmico e giusto | 8:09 |

ROBERT GERHARD

SONATA

- | | |
|------------------------------|------|
| 4. I. Allegro molto energico | 6:00 |
| 5. II. Grave | 5:17 |
| 6. III. Molto vivace | 4:07 |

XAVIER MONTSALVATGE

SONATA CONCERTANTE

- | | |
|---------------------------|------|
| 7. I. Vígorofo | 5:40 |
| 8. II. Moderato sostenuto | 6:10 |
| 9. III. Scherzo | 3:58 |
| 10. III. Rondó allegro | 2:04 |

CD time 59:18

GUILLERMO PASTRANA CELLO
DANIEL BLANCH PIANO

lbs
CLASSICAL

Recording venue:

Auditorio Manuel De Falla (Granada)
July 21-23th 2018

Music Producer: Francisco Moya

Sound engineer: Cheluis Salmerón

Mixer & Mastering: Iberia Studio

Text: Daniel Blanch

Translations: Paul Jutsum

Photographer: Ricardo Rios (Visual Art)

Producer: IBS Artist

Special thanks:

Asociación Joan Manén

Ayuntamiento de Granada, Festival
Internacional de Música de Granada



ASOCIACIÓN
**Joan
Manén**

© 2019 Copyright: IBS Artist
NºCat: IBS72019 | DL GR 459-2019